

P.- Independientemente de los debates a los que se refiere, dice que observa una inquietud positiva en Albacete, ¿podría concretar en qué aspectos?

J. G.- Yo creo que Albacete está atravesando un buen momento, tanto en el número de autores que aportan su creatividad como en la oferta de nuestras entidades, sobre todo la Universidad, que yo creo que está llamada a convertirse en el motor de nuestra cultura. También la Diputación tiene un proyecto interesante.

P.- ¿Y el Ayuntamiento qué puede aportar a ese buen momento?

J.G.- La Concejalía de Cultura del Ayuntamiento se mueve en dos ejes de actuación. Por un lado colabora estrechamente con Cultural Albacete y por otro tiene sus propias actividades, fundamentalmente en el Auditorio, donde se llevan a cabo actuaciones musicales y artísticas. También está la Banda de Música y las actividades del Museo Municipal. Se está colaborando con diversas entidades. No nos olvidemos tampoco de la Universidad Popular, que está llevando a cabo una labor muy interesante de acercar la cultura a las pedanías y a los barrios para que se empape de ella toda la ciudad, no las zonas de siempre. Se trata de hacer una Cultura participativa y de vecindad. Tenemos ahora mismo tal acumulación de ofertas de actuación tanto de artistas de Albacete como foráneos para la Posada del Rosario, que como sabes es un recinto que solemos utilizar para actividades que no exigen un gran espacio, que casi tenemos que dar hora y día. Estamos atravesando un momento muy positivo en cuanto a esa oferta se refiere.

P.- ¿Puede adelantarnos alguna actividad concreta que preparen para el futuro próximo y que le parezca especialmente relevante?

J. G.- El papel del Ayuntamiento generalmente es el de poner nuestras instalaciones a disposición de los grupos que las soliciten, de colaborar y favorecer esas iniciativas. En muchos casos lo que hacemos es ayudar en proyectos en los que, bien sea por el esfuerzo económico que precisan, o porque requieren una negociación para llevarlas a cabo, nuestra intervención puede ser necesaria. Ahora

mismo por ejemplo estamos preparando una exposición de Arte Moderno de fondos de la Caixa con una calidad excepcional. Será más o menos después de la Feria, en otoño. Es una de esas actividades a las que me refiero, que no son posibles si no hay un órgano gestor capaz de llevar adelante una negociación. También estamos preparando una retrospectiva familiar de José Antonio Lozano, su suegro, el artista murciano Luis Garay, y del hijo de Lozano, José Antonio Lozano como sabes es un pintor de Albacete que ha tenido una relación muy grande con nuestro mundillo artístico, en el que es, puede decirse, un maestro de maestros. Esta exposición retrospectiva de los tres pintores será en el Museo Municipal.

P.- Antes se ha referido al Teatro Circo como una instalación necesaria para Albacete. ¿Cuál es el estado actual del proyecto de rehabilitación?

J. G.- Quizá para explicarlo mejor sea conveniente empezar por el principio. Como sabes, el inmueble del Teatro Circo es nuestro, de la ciudad, pero existía un compromiso por parte de la Junta de Comunidades para rehabilitarlo con cargo a sus presupuestos. Eso hizo que el concurso de ideas y la adjudicación del mismo se hayan llevado a cabo en Toledo. Luego ha habido también un proble-

ma económico. La previsión inicial de que el coste fuera de seiscientos millones subió a novecientos porque querían llevar a cabo todo el proyecto completo de una sola vez. Este problema exigió una nueva negociación con el Ministerio de Cultura para cofinanciar el presupuesto de la obra. Ahora mismo el proyecto ya está entregado a la Junta de Comunidades y sólo falta adjudicar las obras y empezarlas. Ya no hay ningún obstáculo administrativo. Hay que empezar, pero de forma muy urgente, porque el deterioro del edificio y las necesidades culturales de la ciudad así lo exigen. Supongo que la intención de la Junta de Comunidades es emprender las obras cuanto antes. Estamos ilusionados con que se incorporen al recinto los últimos adelantos en materia escénica, sonorización e iluminación.

P.- El Teatro Circo dicen que tiene una acústica excepcional para las audiciones musicales. Y en este sentido imagino que el alcalde sentirá interés especial por recuperarlo porque, lo que pocos saben es que Juan Garrido fue músico, tocaba en un grupo en su juventud.

J. G.- Sí y la tradición continúa de algún modo en mi familia, ya que una hija mía estudia séptimo de piano. Tengo especial sensibilidad hacia este arte. A ver si espectáculos como la zarzuela, la ópera y algunos conciertos que no pueden desarrollarse como nos gustaría en el Auditorio, pueden incluirse en el recinto del Teatro Circo. Por eso es necesario ponerlo en marcha lo antes posible.

P.- Háblenos algo más de aquella experiencia musical suya. Tocaba la guitarra eléctrica, según creo.

J. G.- Bueno, hacía voz y guitarra. Más bien voz. El músico era más mi hermano, que ha seguido mucho tiempo vinculado a la música, aunque ahora ya no esté en activo.

P.- Y estuvieron inmersos de lleno en aquella polémica de si Beatles o Rolling Stones. Parece que ustedes se vencían más bien por el lado de los Beatles.

J. G.- Sí, se esperaba la llegada del nuevo disco de los Beatles con una expectación impresionante. Hoy aquellos grupos ya parecen dinosaurios. Mi hijo no sabía ni que existieran. Claro, se lo he hecho yo apren-

El papel del Ayuntamiento generalmente es el de poner nuestras instalaciones a disposición de los grupos que las soliciten, de colaborar y favorecer esas iniciativas. En muchos casos lo que hacemos es ayudar en proyectos en los que, bien sea por el esfuerzo económico que precisan, o porque requieren una negociación para llevarlas a cabo, nuestra intervención puede ser necesaria